

el socialismo en medellín 1917-1922

darío acevedo c.

De acuerdo con un relato de Ignacio Torres Giraldo, en 1917 treinta y cuatro (34) ciudadanos forman en Medellín, el primer directorio socialista departamental, cuyo primer presidente fue Elías Uribe Restrepo⁽¹⁾. Desafortunadamente no existen o no son conocidos los documentos que permitan conocer las circunstancias, motivos y fecha exacta de su fundación y los nombres de todos los fundadores.

El primer ejemplar de *El Luchador* que encontré en el archivo de la Universidad de Antioquia fue el número 65 de junio de 1919. Tenía como lema "Defensor de los derechos del pueblo"⁽²⁾. Era un periódico tamaño tabloide, editado dos veces por semana. Teniendo como referencia la fecha de su primer aniversario, el número debió salir a la calle hacia agosto de 1918⁽³⁾. Era el órgano de expresión de la sociedad Luchadores cuyos dignatarios en diciembre de 1919 eran: Bonifacio Gaviria (Ge-

rente), Carlos Rave López (Tesorero), Fabricio Hurtado, Santiago Montoya y Manuel J. Berrío como consejeros; la dirección estaba en manos de Miguel Agudelo, Aristidez Zapata C. y Escolástico Alvarez, siendo este último el administrador⁽⁴⁾. Aunque no figura como medio de expresión del directorio, sus comentarios y artículos dan cuenta de sus orientaciones e ideas.

El Acta N° 2 del Directorio, menciona los nombres de los militantes directivos del partido: Miguel A. Del Río, Alfredo Zuluaga, Miguel Agudelo (encargado de elaborar la plataforma del partido), Aristidez Zapata, Elías Uribe Restrepo y José J. Zapata.

El periódico actúa como cohesionador de la actividad de la naciente organización y se da a la ta-

tá. Publicaciones La Rosca. 1972.

2. Cfr. *El Luchador*, N° 61. Medellín, junio 17 de 1919. Sala de Prensa. Biblioteca Nacional.
3. *El Luchador*, N° 80. Medellín, Agosto 29 de 1919. Sala de Prensa. Biblioteca Nacional.
4. *El Luchador*, N° 61. Medellín, Junio 17 de 1919. Sala de Prensa. Biblioteca Nacional.

Este artículo hace parte de un trabajo titulado Primer Partido Socialista de Colombia 1917-1922. El autor es estudiante de la carrera de Historia de la Universidad Nacional, sede Medellín.

1. Torres Giraldo, Ignacio. *María Cano, Mujer Rebelde*. Bogo-

rea de formular denuncias sobre la miseria y desempleo reinante en Medellín, la proliferación del alcoholismo, los manejos inmorales de la administración municipal, etc.

En sus páginas se orienta a las diversas organizaciones gremiales para que conformen su respectivo directorio según sus normas, cada organismo debe contar con un presidente, un vicepresidente, un secretario, un tesorero y vocales, quienes han de rendir cuentas al directorio departamental. Cada organismo tiene derecho a enviar dos delegados a la asamblea obrera departamental y se establece una cotización de 0.05 centavos semanales a cada afiliado (5).

Por este momento, comienza a agitarse desde Bogotá la convocatoria del Primer Congreso Obrero Nacional a fin de fundar el Partido Socialista de Colombia. El Directorio Obrero de Bogotá, dirigido por Benigno Hernández, Jacinto Albarracín y Pablo Amaya, es el encargado de coordinar las labores de citación y realización.

Los socialistas de Medellín hacen eco al llamamiento a través de *El Luchador* y difunden las proclamas enviadas desde Bogotá (6).

La actividad organizativa trasciende la ciudad de Medellín. En Cisneros, Segovia, Anserma, Bello y Remedios, se constituyen directorios socialistas. Los obreros de una mina de la última población envían un considerable aporte de \$ 1.000.00 al comité departamental. En Segovia, se desarrolla la primera huelga de que se tenga noticia en Antioquia, realizada contra una compañía inglesa que tuvo una duración de dos días (7).

De las tareas desarrolladas por la directiva departamental, extractamos una parte del discurso pronunciado por Elías Uribe en la plaza de Sucre el 24 de agosto de 1919, en el cual dice:

"Es altamente consolador ver que ya entre nosotros se van organizando metódicamente los gremios obreros, ya son los carpinteros, los sastres, los electricistas, ora los barberos, luego los albañiles, que con gran entusiasmo se aprestan a robustecer y dar vida a aquella organización y en lo venidero vendrá una unión fraternal de todos los gremios que componen la masa de luchadores" (8).

La población obrera de la naciente industria no

alcanzaba aún la importancia que el posterior desarrollo del capitalismo le asignaría. Todavía figuran como sectores populares más importantes, los gremios artesanales y los trabajadores de oficios independientes. En ellos y por ellos tiene bases de acción el partido socialista. Los obreros asalariados contaban más en razón de su oficio, que en cuanto a su relación con un patrono en una determinada fábrica.

El Medellín, de esta época, tiene aún rasgos bucólicos, los sectores de la América, Belén, Robledo, San Cristóbal, El Poblado y Otra Banda (sector occidental del río Medellín) figuran como distritos aledaños o circunscripciones electorales, separados del centro de la ciudad por extensas zonas de tierra dedicadas a cultivos y a ganadería en pequeña escala. Existía en alta proporción el transporte de carga y pasajeros en coches tirados por caballos y se observan recuas de mulas en diferentes sitios comerciales de la ciudad. La mayor concentración poblacional y desarrollo urbano, se presenta al oriente de la ciudad y en los sectores que hoy constituyen el centro comercial y financiero y los barrios: Boston, Sucre, Quebrada Arriba, La Toma y Buenos Aires.

La ciudad contaba en 1918 con una población aproximada de 76.000 habitantes, de acuerdo al censo realizado el 15 de octubre de ese año. Ocupaba pues, el segundo lugar en el país, luego de Bogotá que a la postre tenía 143.994 habitantes y se situaba por encima de Barranquilla (64.543 habitantes), Cartagena (51.382) y Cali (45.525) (9).

Hacia 1924, como consecuencia de su gran desarrollo, la ciudad cuenta con un tranvía que tiene líneas a Manrique, Buenos Aires, Sucre, La América, Aranjuez y Robledo (10).

Antioquia como principal centro de producción cafetera y en parte de la minería, había visto amasar grandes capitales por familias que se habían dedicado a la colonización de vastos territorios y que se atrevían a invertir en nuevas y arriesgadas empresas. El desarrollo de la industria cafetera, exigía la presencia de talleres de partes y repuestos, necesarios en el proceso de siembra, recolección y beneficios del café.

De otro lado, la bonanza reportada por los buenos precios internacionales del grano, coadyuvó a la generación de una mayor demanda de fuerza de trabajo y por ende a la ampliación de la demanda de bienes de consumo inmediato: vivienda, ropa, alimentos, bebidas, cigarrillos. Es a esos renglones, a los que se dirige con mayor énfasis la inversión de nuevos capitales.

5. *El Luchador*, N° 65. Medellín, julio 1 de 1919. Sala de Prensa. Biblioteca Nacional.

6. *El Luchador*, N° 67. Medellín, julio 8 de 1919. Sala de Prensa. Biblioteca Nacional.

7. *El Luchador*, Nros. 77 y 78. Medellín, Agosto 17 y 21 de 1919. Sala de Prensa. Biblioteca Nacional.

8. C.f. *El Luchador*, N° 80. Medellín, Agosto 29 de 1919. Sala de Prensa. Biblioteca Nacional.

9. Anuario Estadístico de Medellín, relativo al año 1921. N° VII, Oficina de Estadística Municipal. Tip. Bedout, Sep. 1922.

10. Anuario Estadístico de Medellín, relativo al año 1923. N° 9, Oficina de Estadística Municipal. Tip. Bedout, agosto 1924.

Según Poveda Ramos, Antioquia no sufrió con el mismo grado de intensidad de otras regiones, las desastrosas consecuencias de la guerra de los mil días. Este hecho y las reservas acumuladas de oro físico, a más del buen estado de sus cultivos de café, constituyeron factores decisivos para el desarrollo industrial de esta región.

Existía una gran disponibilidad de ahorros, en manos de comerciantes cafeteros y mineros. El nuevo ingreso cafetero había configurado un mercado regional. Además, se contaba con abundantes recursos energéticos como el carbón y la energía hidráulica. La Escuela Nacional de Minas había forjado varias promociones de ingenieros que utilizaron sus conocimientos en la apertura de nuevas vías que permitieron la ruptura del aislamiento geográfico.

De tal suerte que el ímpetu del desarrollo industrial antioqueño se debía, según Poveda Ramos, "... a una conjunción afortunada y casi fortuita de numerosos elementos..."⁽¹¹⁾ entre los cuales también cabe destacar, la abundancia de mano de obra y el estímulo recibido de los aranceles proteccionistas de Marroquín en 1903 y de Reyes en 1905.

Con respecto a las medidas arancelarias del principio de siglo, es preciso señalar que los altos gravámenes impuestos a una serie de artículos anteriormente importados, ejercieron una gran influencia en el ulterior desarrollo de industrias dedicadas a su producción. Así por ejemplo, la reforma arancelaria de 1903, gravó el algodón doce veces por encima de su tope anterior, facilitando el surgimiento de talleres y fábricas en el ramo textil⁽¹²⁾.

Otros artículos fuertemente gravados fueron: los tejidos, los zapatos, las cervezas, la harina, el azúcar, los cigarrillos. Simultáneamente quedaron exentos de impuestos de importación los bienes de capital tales como materiales de construcción, máquinas de más de tres toneladas, madera, rieles, tintas, hierro y acero.

La continuidad de la política proteccionista en los años siguientes dio prontamente sus resultados, cuando poblaciones como Bogotá, Barranquilla, Cartagena, Medellín, Cali y otras de menor tamaño, empezaron a convertirse en centros de producción industrial.

Hacia 1916, Medellín, con más de 40 empresas industriales, era el principal polo de desarrollo del país.

En un informe rendido por el inspector de fábricas de Antioquia al secretario del gobierno departamental, en diciembre de 1918, se da cuenta de los

establecimientos industriales visitados por el funcionario y que, según él, ocupan un mínimo de diez (10) trabajadores.

Tejidos

1. Fábrica de Tejidos de Bello
2. Compañía Colombiana de Tejidos (Echavarrías)
3. Fábricas de Tejidos de Rosellón (Envigado)
4. Fábrica de Tejidos Hernández
5. Compañía Industrial de Tejidos (Jacinto Arango y Cía.)
6. Fábrica de Tejidos de Montoya Hermanos
7. Fábrica de Tejidos Sucre
8. Fábrica de Tejidos de Carlos Montoya
9. Fábrica de Cabuya de Pedro Lebrúm

Cigarros y cigarrillos

10. Compañía Industrial Unida de Cigarrillos
11. Escobar Restrepo y Cía.
12. Ortíz y Cía.
13. "La Cubana" (Misael Pajón)
14. "La Fama" (Juan B. Angulo)

Imprentas

15. Tipografía Bedout
16. Imprenta Editorial
17. Litografía e imprenta de Jorge Luis Arango
18. Imprenta Oficial
19. Imprenta de El Espectador
20. Tipografía Industrial
21. Tipografía y Externado de San Vicente.

"Como el número de obreros de los demás establecimientos tipográficos no llega a diez (10), que es el mínimun que exige la ordenanza, no se les visita".

Trilladoras

22. Trilladora "La Pepa" (Pedro A. López)
23. Trilladora de Angel López y Cía.
24. Trilladora de Gallón Hermanos y Mercantil Overseas Corp.
25. Trilladora "El Cid" (Cía Nacional de Exportadores)
26. Trilladora Santa Teresa (Pedro Estrada G.)
27. Trilladora de Bernardo Mora y Cía.
28. Trilladora de Juan de la Cruz Escobar.
29. Trilladora de Enrique Mejía y Cía.

Cervecería y otras

30. Cervecería Antioqueña Consolidada (Itagüí)
31. Cervecería Tamayo
32. Compañía de Gaseosas Posada Tobón

Fábrica de fósforos y otras

33. Compañía Nacional de Fósforos Olano
34. Compañía Manufacturera de Camisas y Cuellos
35. Fábrica Nacional de Galletas y Confites

11. Poveda Ramos, Gabriel. *Dos siglos de Historia Económica de Antioquia*. Biblioteca Pro-Antioquia, Edit. Colina. Medellín. 1979. pág. 151.

12. Poveda Ramos, Gabriel. *Op. cit.* (Pág. 156).

36. Fábrica de Botones (Pascual Uribe y Cía.)
37. Manufactura Nacional de Sombreros (Envigado)
38. Fábrica de arepas
39. Locería de Caldas
40. Casa de Moneda del Departamento
41. Taller de fundición de Lorenzo Bustamante

Talabarterías

42. Talabartería de Julio Mc Ewen
43. Talabartería de Jesús M. Mesa y Cía.

Zapaterías

44. Zapatería "La Bota de Oro"
45. Zapatería de Abraham Lotero y Cía. (Envigado)

Tostadoras de café

46. Cafetería de José Domingo Carmona (Envigado)
47. Cafetería "La Estrella" (Ramón A. Escobar)
48. Empaque de Café molido y de sal de hijos de Diego Escobar y Cía.

Molinos

49. Molino de la Compañía Harinera

Carpinterías

50. Taller de carpintería del Colegio de San Ignacio (13).

La insurgencia del capitalismo en Colombia al igual que como ha ocurrido en otros países, encierra en sí misma y desde un principio el elemento de la resistencia obrera, tanto por las duras y penosas condiciones materiales del proceso de producción, como por las arbitrariedades y abusos cometidos por los patronos en su afán de enriquecimiento.

De la lectura de los periódicos socialistas y liberales del período, podemos resumir los puntos conflictivos de las reclamaciones obreras así: La alta peligrosidad de las máquinas y herramientas de trabajo, causaba innumerables accidentes de trabajo con mutilación y deformación de algunas partes del cuerpo (amputación de dedos de las manos, quemaduras, cegueras, etc.). La excesiva jornada de trabajo que superaba las diez horas diarias. La utilización de niños menores de 15 años en los talleres. La imposición de elevadas multas a los obreros que faltaban al reglamento y que eran deducidas del salario semanal; así por ejemplo, a una obrera de la fábrica de cigarrillos de Escobar Restrepo, se le multó con 0.40 centavos por salir al balcón del establecimiento a saludar a un familiar (14).

13. C.f. Memorias del secretario de gobierno de Antioquia a la Asamblea Departamental, 1918. Cap. Inspección de Fábricas. Archivo Gobernación de Antioquia.

14. El Luchador, N° 82. Medellín septiembre 4 de 1919. Sala de Prensa. Biblioteca Nacional.

La imposición de un reglamento tiránico que llegaba al colmo de prohibir el saludo entre obreros de distinto sexo. Los patronos estaban en el deber, por ley, de contratar mujeres de edad llamadas matronas, de conducta intachable para velar por la moralidad de las trabajadoras. Lógicamente, las reclamaciones salariales, el descanso dominical remunerado, la petición del día libre el 1° de mayo, constituían elementos que caldeaban el ambiente de las relaciones obrero-patronales.

Estos fueron la materia prima de la labor organizadora de los socialistas entre los obreros. Sus órganos de prensa aludían a casos particulares en forma destacada, denunciando con vehemencia los atropellos de los capitalistas. A la vez que clamaban por un orden social justo, dando expresión política a la nueva problemática y sirviendo de caja de resonancia de la cuestión social, que ya inquietaba al gobierno y a los patronos, los socialistas optan por infundir en los obreros el espíritu de ahorro como medida de salvación contra la miseria. No es raro encontrar en un mismo periódico o discurso, una furibunda disertación contra el gobierno, los partidos tradicionales, la inmoralidad y a la vez un llamado al ahorro, a la fundación de montes de Piedad y al fortalecimiento de la ayuda mutualista. Un claro ejemplo de ello, es el discurso del presidente del directorio Socialista Nacional en el Primer Congreso, en donde defiende el derecho de huelga como "La más noble y viril de las protestas moderadas de que puede disponer el explotado contra el explotador" y resalta la justeza de la lucha por aumento de salarios, la jornada de ocho horas y el descanso dominical, a la par que invita a fomentar la instrucción pública del pueblo, el ahorro y la industria (15).

La fiesta del trabajo:

Como la legislación nacional no reconocía el 1° de mayo como día del trabajo, los obreros por sí mismos, apoyados en sus organizaciones y alentados por los socialistas, se dan a la tarea de organizar festivales populares en esa fecha. Así, el 1° de mayo es celebrado por vez primera como fiesta del trabajo en 1920, en la localidad de Girardot, en donde los socialistas hegemonizaban el concejo municipal, cuyo presidente era Gabriel Falla E. El programa rezaba así:

- "1. Paseo Cívico, al son de los acordes de la banda de Girardot. 12 m.
2. Himno Obrero, desfile hasta la casa del Pueblo de la Sociedad de Obreros de Girardot. 7 p.m.
3. Inauguración del Instituto obrero. 8 p.m.
4. 12 de la noche: Pitos del progreso, fiesta.

Lo anterior se realizaba la víspera.

El 1° de mayo se realizaban las siguientes actividades:

15. El Luchador, N° 84. Medellín, septiembre 12 de 1919. Sala de Prensa. Biblioteca Nacional.

- "8 a.m. Reunión de las entidades y grupos obreros. Posesión del nuevo directorio obrero socialista.
- 1 p.m. Sesión en el concejo municipal con palabras de su presidente, el médico Gabriel Falla E.
- 3 p.m. Concentración en la plaza Sucre, de los obreros, planteles educativos y autoridades. Luego desfile por las calles del pueblo.
- 7:30 p.m. Retreta en la Casa del Pueblo. Inauguración de la Biblioteca Popular."

Uno de los apartes del discurso del doctor Falla dice:

"Esta fiesta debe cristalizarse año tras año, en algún hecho práctico, y si he hecho hincapié sobre las escuelas es porque creo estéril la lucha, mientras nuestros hijos tengan que recibir la educación en las escuelas y colegios oficiales de hoy en, donde la esclavitud de la conciencia, por los prejuicios convencionales que allí se inculcan, solo puede serle útil al régimen imperante⁽¹⁶⁾".

Un año más tarde, los obreros y socialistas de Medellín seguirían el ejemplo de Girardot nombrando una junta organizadora precedida por Elías Uribe Restrepo. El programa a seguir fue el siguiente:

- "7 a.m. Banda de Música por las principales calles y barrios de Medellín.
- 8 a.m. Reunión de los grupos obreros en el parque de Bolívar, con un orador.

Luego el desfile por Caracas hasta el Palo, de ahí por la avenida izquierda de la quebrada (Santa Elena) hacia el parque de Berrío donde hablaría Clodomiro Ramírez, un dirigente republicano. Luego declamación de versos, Himno obrero.

- "12 m. Gran bazar en la plaza de Boston para recolectar fondos de ayuda a los obreros en mala situación"⁽¹⁷⁾.

De esta manera, los obreros empiezan a forjar un nuevo día de fiesta nacional, que sería legalizado años más tarde.

Actividad electoral de los socialistas de Medellín

El Primer Congreso Nacional del Partido Socialista, acordó como tarea política la participación en las lides electorales de manera independiente, o en alianza con los liberales u otros grupos, siempre y cuando acataran los programas y banderas del socialismo. En varias ciudades se prepara entonces la campaña

electoral, aprovechando la ocasión, para difundir la plataforma del partido y extender su organización.

No se hizo esperar la reacción en las filas conservadoras. El doctor Jesús María Yepes, director del periódico *El Colombiano*, pronuncia una conferencia en mayo de 1919 en el Centro Conservador de la ciudad. Allí afirma:

"... en estos graves momentos de la historia, cuando la humanidad se transforma y renueva, una tendencia niveladora y anarquizante, ha aparecido de súbito en el escenario de la política nacional: el socialismo, la hez de la civilización contemporánea, ha venido como elemento perturbador de nuestras luchas sociales".

Y refiriéndose a las circunstancias del país agrega:

"¿Y es este un país donde las mandrágoras del socialismo encuentran terreno abonado para sus amargos frutos de maldición? No y no. Aquí no hay esa injusticia secular que ha polarizado a los hombres de Europa en los dos opuestos extremos de la sociedad.

Aquí no hay más perseguidos que los católicos por la prensa liberal e impía. Aquí no hay esos ricos (¿habrá ricos en Colombia?) que en otros países chupan la sangre del pueblo..."⁽¹⁸⁾.

Tal era la visión que a nivel del partido de gobierno, se tenía de la organización e ideas de los socialistas de Colombia. De todas formas, éstos se apresuraron a entablar contactos con los liberales para buscar una participación conjunta en la contienda electoral por el Concejo Municipal.

El directorio de Medellín rompe negociaciones con liberales y republicanos, —con quienes aspiraba a lanzar una plancha unificada para el Concejo Municipal—. A pesar de que los liberales se comprometían a luchar por: "Tranvía para los barrios obreros, creación de un montepío municipal, agua abundante y barata para los barrios obreros, energía eléctrica para habitaciones obreras y el perfeccionamiento de la instrucción pública municipal", el desacuerdo de estos con una lista encabezada por cuatro dirigentes socialistas, hace fracasar la alianza. Por lo demás, un plebiscito interno del directorio departamental socialista, arroja un resultado adverso a la coalición.

El socialismo se lanza a la competencia electoral con la siguiente lista de candidatos:

Principales

Luis Tobón Uribe
Vicente Ferrer

Suplentes

Marciano Madrid
Rafael Trujillo

16. C.f. *La Lucha*, N° 13. Girardot, Junio 13 de 1920. Sala de Prensa. Biblioteca Nacional.

17. C.f. *El Correo Liberal*, N° 1879. Medellín. Abril 29 de 1921. A. U. de A.

18. Yepes, J.M. *El socialismo y sus doctrinas*. Tip. del Externado Medellín. 1919. Pág. 2 a 5.

Bonifacio Gaviria (Albañil)	José J. Zapata
Lisandro Pineda V.	Miguel Agudelo
Ricardo Zapata	Aristides Zapata
Miguel A. Del Río	Benjamín Espinosa
Luis E. Benítez	Francisco Escobar
Benedicto Uribe	Joaquín Pineda
Fabrizio Hurtado	Antonio J. Ardila

De ellos, Tobón Uribe figura como propietario de una fábrica de bebidas y cervezas llamada "El Loto" ubicada en Palacé con Maracaibo, en donde desarrolla unas relaciones de trabajo en las que reconoce a sus obreros un porcentaje de las utilidades y por iniciativa propia concede algunas reivindicaciones obreras, como la de contar con dos médicos para la empresa. Es un propietario con ciertas tendencias Saint Simonianas y para los socialistas era el ejemplo del buen patrón.

La campaña se desarrolla a través de la prensa (siendo El Luchador el más consistente), de reuniones públicas en los barrios, de conferencias y de asambleas de cada gremio. En ellas se invita a votar por la plancha de candidatos socialistas, denunciando de paso, la inoperancia del concejo.

A propósito reproducimos un estribillo burlesco editado con tal motivo y un aviso electoral:

Qué trije está la causa
la causa que trije está
qué haremos Toño María
chupá, chupá.

Qué hacemos con don Agapo
con Antonio y loj demás
si viene el proletario
volá, volá.

Concejo del arma mía
tan bueno pa especulá
¿Qué vamos a hacer ahora?
tragá, tragá.

No vale ya er cubilete
traído del ultramá
¡con tanto Suaza juntico
se vá, se vá.

Con un concejo del pueblo
que no se deje comprá
se ponen luz estos zambos
no hay má, no hay má.

"Atención:

A los obreros, a los empleados y a los proletarios en general. Si queréis ser libres, tener buenos jornales y sueldos, vivir en buena casa, situada en barrio sano, luz y agua baratos y menos contribución, votad por la lista del partido socialista" (19).

El 5 de octubre del 19, se realizan las elecciones que arrojan un sorprendente resultado. Los socialistas ocupan el segundo lugar desplazando a los liberales:

Conservadores	2177
Socialistas	1039
Liberales	934

Y según telegramas recibidos en la redacción de El Luchador, se reportan triunfos en Ambalema, Segovia, Girardot y Cisneros (20). En el número 96 se publica el resultado en Segovia:

Socialistas	195
Minoría	159
Gamonales	50

El directorio de este pueblo era dirigido por Eduardo Rojas y entre sus miembros figuraba el doctor Pascual Bravo.

En Medellín, quedan electos cuatro dirigentes socialistas a saber: Vicente Ferrer, Luis Tobón Uribe, Bonifacio Gaviria y José J. Zapata.

Las organizaciones que tuvieron que ver con el triunfo socialista sobre el liberalismo, fueron:

Sociedad Luchadores	Unión Selecta
Uribe Angel	San Ignacio
Primera Fe del Hogar	Moderna de Artesanías
Cuarta del Porvenir de Familia	Ancora de Paz
Protectora	Reina del Progreso
Primera de Oriente	Pacífica de Artesanos
Primer Lirio de San Antonio	María Auxiliadora
Primer Lirio de San José	Nuestra Señora del Sagrado Corazón
San Rafael	María Inmaculada
Santander	Aliadas
Defensa del Hogar	Benefactora del Hogar
Cía. Anónima Porvenir	Colectiva
de Familias	Colectadora
Fraternidad	Cía. de Ahorros
Progreso	Gremio de
Colectiva de Alvarez y Cía.	Carpinteros (21).

Gremios de: maquinistas, alfareros, barberos, sastres, zapateros y otros más. Los nombres son referidos al santo de su devoción, a su finalidad y al sitio de trabajo o vivienda. Como se ve, no existe aún una organización de carácter sindical que agrupara en sí misma y de manera permanente a los trabajadores de un taller o fábrica.

De esta primera experiencia electoral, en la que se obtienen resultados altamente favorables para una

20. El Luchador, N° 91. Medellín, octubre 7 de 1919. Sala de Prensa. Biblioteca Nacional.

21. El Luchador, N° 100. Medellín, noviembre 8 de 1919. Sala de Prensa. Biblioteca Nacional.

19. C.f. El Luchador, N° 89. Medellín, septiembre 20 de 1919. Sala de Prensa. Biblioteca Nacional.

agrupación nueva e inexperta, combatida calumniosamente por el clero y la burocracia gubernamental, sale un partido fortalecido, dispuesto a profundizar su independencia política con respecto a las dos huestes tradicionales. En el orden nacional, la influencia alcanzada repercute en el surgimiento de las primeras huelgas, unas con elementos de violencia, otras con un gran alcance cívico-popular. De ellas destacamos:

- La de los obreros portuarios de Cartagena, Barranquilla y Santa Marta en enero de 1918, con aumentos salariales del 25 al 50%.
- Enfrentamientos entre obreros y policías en Medellín con saldo de cien detenidos. Enero de 1918.
- De los mineros de Segovia contra una compañía inglesa en agosto de 1919.
- De los mineros de Manizales en enero de 1920.
- De los obreros del Cable Aéreo de Mariquita. Enero de 1920.
- De los obreros del Ferrocarril de la Dorada, con enfrentamientos a bala con el ejército que trataba de hacer esquirolaje, en enero de 1920.
- Enfrentamientos entre la población y la policía en Ibagué con saldo de cuatro muertos y 15 heridos en febrero de 1920 a raíz del alza en los impuestos al comercio.
- De los braceros y portuarios de Puerto Berrío en enero de 1920.
- De los Ferrovianos de Girardot a quienes se suman los del tranvía y ferrocarril de Cundinamarca, logrando atraer a obreros cerveceros, fundidores y artesanos, en noviembre de 1919.

Primera huelga textil

En Medellín, se presenta la primera gran huelga de los obreros industriales en febrero de 1920, cuando más de 500 obreras de la fábrica de Tejidos de Bello, dirigidas por Betsabé Espinal, paralizan la producción.

La motivación inicial de este movimiento, que constituyó también la primera huelga en el sector textil del país, se basó en la exigencia de despido de dos funcionarios de la empresa, entre ellos el administrador, acusados de inmoralidad. Además exigían permiso para que se les permitiera trabajar con alparagas, incrementos salariales y modificación y rebaja de la jornada de trabajo de tal manera que incluyera tiempo libre para la toma de alimentos.

El movimiento fue ampliamente desplegado por la prensa de la ciudad y de la capital. Sus consignas de combate revelan la radicalidad de sus gestores: "Sinvergüenzas" le gritaban a los hombres que hicieron el papel de esquirolas, "cambiemos esos pantalones por estas faldas" (22).

La huelga es levantada el 4 de marzo y según la información de El Correo Liberal, los obreros lograron todas sus prestaciones, luego de que el párroco de Bello y el arzobispo de Medellín actuaron como mediadores.

Hasta qué punto tuvo que ver el directorio socialista de Antioquia en esta huelga, nos lo puede indicar los siguientes hechos relatados por El Socialista:

El 2 de marzo se realiza una asamblea popular, con asistencia de unas 3.000 personas, en apoyo a los huelguistas, allí se preconiza la necesidad de una legislación de asuntos laborales que debe abarcar cuestiones referidas a higiene en las fábricas y viviendas obreras, accidentes de trabajo, jornada laboral de ocho horas, auxilio por muerte del trabajador, fundación de cajas de ahorro. La asamblea fue dirigida por el doctor Luciano Restrepo I. figura destacada del socialismo y su vicepresidente fue Benedicto Uribe. Es conformado un Comité de apoyo en el que figuran Guillermo Cano de El Espectador y R. Botero Saldaña, director de El Correo Liberal (23).

Días después de levantado el movimiento, los obreros de Bello dirigen un cable a El Luchador en estos términos:

"Muy señores nuestros y amigos: obedeciendo al mandato imperativo de nuestras almas agradecidas y con la satisfacción del triunfo, al cual contribuyeron ustedes en gran parte, ya desde las columnas de El Luchador, ya con sus visitas que nos daban aliento, ya con conferencias que vigorizaban nuestro espíritu, ora con auxilios pecuniarios que siempre llegaron oportunamente. Etc....

"Siempre hemos visto en El Luchador un defensor honrado y valiente de los derechos del proletariado, y en los luchadores un franco apoyo desinteresado y noble para los desvalidos. La grandiosidad de la causa que ustedes persiguen y defienden desde las columnas de su simpático periódico, se abrirán paso rápidamente por entre las multitudes y triunfos como los obtenidos hasta hoy, se sucederán en continuado desfile victorioso hasta completar la obra redentora de las reivindicaciones obreras, en buena hora emprendida por ustedes...

Firmado: Matilde Montoya, Betsabé Espinal, Teresa Piedrahíta, Rosalina Araque, Trinidad Tamayo" (24).

Así pues, desde el bautizo de fuego de las luchas obreras colombianas desde que afloró el tratamiento represivo del gobierno castigando con cárcel y balas a los huelguistas, los socialistas estuvieron presentes, aportando su organización, sus ideas y su pellejo.

23. El Socialista, Nros. 19, 20 y 23. Bogotá, marzo de 1920. Sala de Prensa. Biblioteca Nacional.

24. C.f. El Socialista, N° 43. Bogotá, Abril 6 de 1920. Sala de Prensa. Biblioteca Nacional.

22. C.f. El Correo Liberal, N° 1530. Medellín, Febrero 13 de 1920. A. U. de A.